

# Palabra como alimento

Sólo la Palabra de Dios puede cambiar profundamente el corazón del hombre, por eso es importante que entremos en una intimidad cada vez mayor con ella tanto cada uno de los creyentes como las comunidades.

Alimentarse de la Palabra de Dios es para la Iglesia su primera y fundamental tarea. De hecho, si el anuncio del Evangelio constituye su razón de ser y su misión, es indispensable que la Iglesia conozca y viva lo que anuncia, para que su predicación sea creíble, a pesar de las debilidades y las pobreza de los hombres que la conforman.

Sabemos, además, que el anuncio de la Palabra, siguiendo a Cristo, tiene como contenido el Reino de Dios (Cf. Marcos 1,14-15), pero el Reino de Dios es la misma persona de

Jesús, que con sus palabras y obras ofrece la salvación a los hombres de todas las épocas. En este sentido es interesante la consideración de san Jerónimo: "Quien no conoce las Escrituras, no conoce la potencia de Dios ni su sabiduría. Ignorar las Escrituras significa ignorar a Cristo" (*Prólogo al comentario del profeta Isaías*: PL 24,17).

"¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Corintos 9,16): este grito de san Pablo es una invitación insistente para que cada cristiano se ponga al servicio de Cristo.

"La mies es mucha" (Mateo 9,37), repite también hoy el Maestro divino: muchos todavía no le han encontrado y están en espera del primer anuncio de su Evangelio;

otros, a pesar de que han recibido una formación cristiana, han perdido el entusiasmo y sólo mantienen un contacto superficial con la Palabra de Dios; otros se han alejado de la práctica de la fe y tienen necesidad de una nueva evangelización. No faltan personas de recta conciencia que se plantean preguntas esenciales sobre el sentido de la vida y de la muerte, preguntas a las que sólo Cristo puede ofrecer respuestas convincentes.

Se hace indispensable que los cristianos de todo continente estén dispuestos a responder a quien pida razón de la esperanza que les habita (Cf. 1 Pedro 3,15), anunciando con alegría la Palabra de Dios y viviendo sin compromisos el Evangelio.

Benedicto XVI

"Quien no conoce las Escrituras, no conoce la potencia de Dios ni su sabiduría. Ignorar las Escrituras significa ignorar a Cristo"

San Jerónimo

# Palabra de Dios y amor al prójimo

**A**dvertimos de manera singular el especial vínculo que existe entre la escucha amorosa de la palabra de Dios y el servicio desinteresado hacia los hermanos. La plenitud de la Ley, como la de todas las Escrituras divinas, es el amor.

Quien cree haber comprendido las Escrituras o, por lo menos, alguna parte de éstas, sin comprometerse a construir, mediante su inteligencia, el doble amor de Dios y del prójimo, demuestra en realidad que está todavía lejos de haber captado su sentido profundo.

Pero, ¿cómo podemos poner en práctica este mandamiento?, ¿cómo podemos vivir el amor de Dios y de los hermanos sin un contacto vivo e intenso con las Sagradas Escrituras? Es conveniente que los cristianos tengan amplio acceso a la Sagrada Escritura para que las personas, cuando encuentren la verdad, puedan crecer en el amor auténtico. Se trata de un requisito que hoy se hace indispensable para la evangelización.

El lugar privilegiado en el que resuena la Palabra de Dios que edifica la Iglesia es, sin duda, la liturgia. En ésta se evidencia que la Biblia es el libro de un pueblo y para un pueblo; una herencia, un testamento entregado a los lectores, para que



BSCAM

apliquen en sus vidas la historia de la salvación testimoniada en lo escrito.

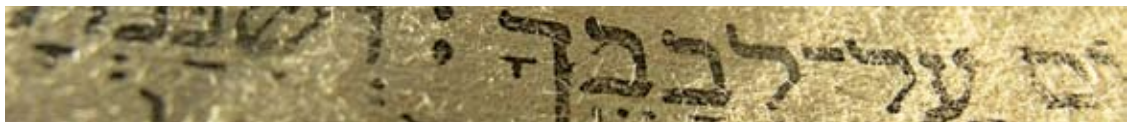
Existe, por lo tanto, una relación de recíproca y vital dependencia entre pueblo y Libro: la Biblia es un Libro vivo con el pueblo que es su sujeto que lo lee; el pueblo no subsiste sin el Libro porque en éste encuentra su razón de ser, su vocación, su identidad.

Esta mutua dependencia entre pueblo y Sagrada Escritura es celebrada en cada asamblea litúrgica, la cual,

gracias al Espíritu Santo, escucha a Cristo, ya que es Él quien habla cuando en la Iglesia se lee la Escritura y se acoge la alianza que Dios renueva con su pueblo. Escritura y liturgia convergen, entonces, con el único fin de llevar al pueblo al diálogo con el Señor, a la obediencia de la voluntad del Señor.

La Palabra que sale de la boca de Dios y que testimonian las Escrituras regresa a Él en forma de respuesta orante, de respuesta vivida, de respuesta al amor.

Benedicto XVI



**L**as grandes tareas de la comunidad eclesial en el mundo contemporáneo se centran en la palabra de Dios y al mismo tiempo están justificadas y sostenidas por ella.

La actividad misionera de la Iglesia, con su obra evangelizadora, encuentra su inspiración y su objetivo en la revelación misericordiosa del Señor.

No es la sabiduría y la elocuencia humana lo que construye la Iglesia en la fe, sino sólo la fuerza del Espíritu Santo (cf. 1 Co 1, 22-24; 2, 4 s).

Benedicto XVI

## Eliminar a Dios

**D**esembarazándose de Dios, al no esperar de Él la salvación, el hombre cree que puede hacer lo que quiere y ponerse como la única medida de sí mismo y de su acción.

Pero cuando el hombre elimina a Dios de su horizonte, cuando declara que Dios ha "muerto", ¿es verdaderamente feliz? ¿Se hace verdaderamente más libre?

Cuando los hombres se proclaman propietarios absolutos de sí mismos



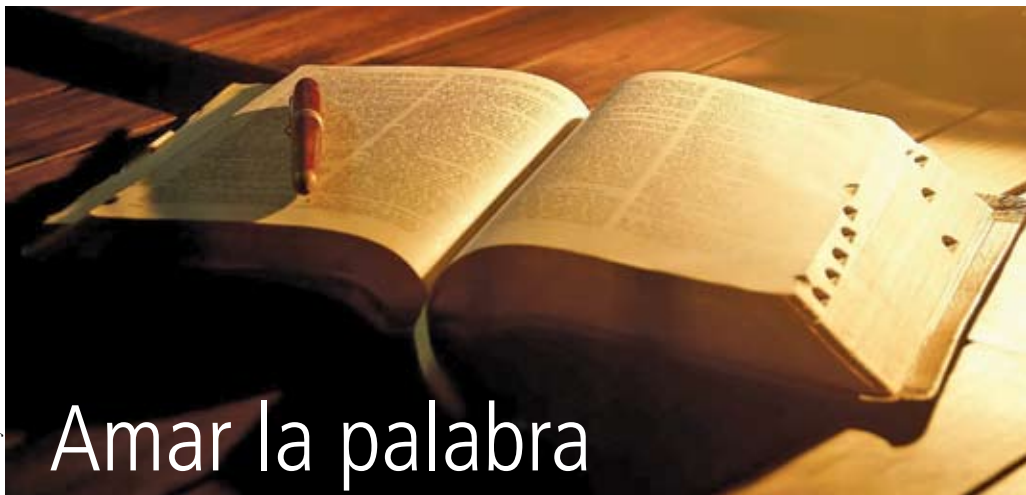
BSCAM

y únicos dueños de la creación, ¿pueden verdaderamente construir una sociedad en la que reinen la libertad, la justicia y la paz? ¿O no sucede más bien --como lo demuestran cotidianamente las crónicas-- que se difunden el poder arbitrario,

los intereses egoístas, la injusticia y el abuso, la violencia en todas sus expresiones?

Al final el hombre se encuentra más solo y la sociedad más dividida y confundida.

Benedicto XVI



Schalkwyk

## Amar la palabra

**G**regorio Magno enseña que la Palabra crece con quien la lee. Ilumina a los pobres y nos hace comprender que estar cerca de ellos es estar cerca de Cristo. Hace aparecer la dimensión constitutiva del cristiano: el discípulo. Éste se hizo en el mar de Galilea, escuchando a Jesús, antes de ser llamado cristiano en Antioquía.

En un tiempo lleno de torbellinos de palabras, la Palabra nos hace madurar en el silencio. De aquí emana una oración que custodia el mundo.

A veces la Palabra está encadenada por proyectos, protagonismo, lecturas ideológicas. Actualmente la gente se encuentra perdida, tiene miedo al futuro. Hablamos de las dificultades para evangelizar. Pero la gente quiere escuchar.

¿Cómo ayudarla? Nutriéndonos nosotros mismos de la Palabra de Dios. El pueblo escucha a quien la ama. En algunos cristianos y ministros de la Palabra, no se siente este gusto. No hay más que escuchar algunas predicaciones. Sólo existe una ma-

nera para todos: la asiduidad de la lectura durante toda la vida.

Quien escucha la Palabra sabe hablar a los corazones. Evangelizar no es una técnica, sino un desbordamiento de la Palabra. Animados por un siglo de cultura bíblica, ¿no es tiempo de extender la devoción de la Sagrada Escritura entre el pueblo de Dios? El hombre y la mujer cristianos se volverán entonces - dice Crisóstomo - "sencillos con inteligencia" en un mundo complejo.

Andrea Riccardi

# Función terapéutica

La Palabra de Dios puede reivindicar una gran función "terapéutica" en la vida de la comunidad cristiana.

Cada vez que entramos en el mundo de la Biblia, estamos expuestos a un mundo nuevo: el mundo de Dios, la acción de Dios, la enseñanza de Dios a su pueblo. El encuentro, si es real, puede conmocionar, sorprender, iluminar, dar seguridad o consolar. Puede también no ser comprendido o perderse.

Todas las condiciones del encuentro son importantes. Los pastores y los ministros de la Palabra deben llegar a ser una ayuda útil para lograr encuentros positivos y fecundos. Es preciso que sepamos dónde se encuentran las personas verdaderamente (diagnóstico); necesitamos la capacidad de presentar la Palabra (enseñanza, oración, catequesis bíblica); se espera de nosotros que seamos una buena compañía en el estudio profundo (contemplación); y somos ordenados o llamados a una buena dirección cristiana (servicio de caridad para la comunidad y la vida cristiana). Todo esto significa que los pastores y los ministros de la Palabra necesitan una formación para una buena diagnóstico, una sabia aplicación de los modos de lectura, una oración e interiorización más



profundas de la Palabra de Dios y para un acompañamiento significativo que ayude al fiel a discernir

la acción del Espíritu Santo en y a través de la lectura de la Biblia.

Adolfo Nicolás

## Entre los pequeños y los humildes

**D**oy testimonio de la fecundidad de la Palabra entre los pequeños y los humildes. Tengo un licenciatura en Sagrada Escritura, obtenida en el Instituto Bíblico de Roma, pero los pobres me han abierto aún más a la fuerza de la Palabra.

Me han evangelizado, desde los jóvenes de la Juventud Obrera Cristiana en Francia y los negros de Soweto

hasta los amerindios, los hmongs, los criollos y los inmigrantes de la Guayana Francesa.

Por ellos repito con Cristo: "Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito" (Mt 11, 25-26). Los pobres tienen una profunda apertura a la

Palabra de Dios y la Iglesia tiene el deber de leerla siempre junto a ellos. Propongo que se muestre una gran confianza por el modo con el que los pequeños y los laicos en general acogen la Palabra. Mi más profundo temor no es que se equivoquen leyendo la Biblia, sino que no la lean, y que nosotros les impidamos, tomando demasiadas precauciones, que se enamoren de la Palabra.

Emmanuel Lafont

# La Palabra de Dios en el centro de nuestra vida

La Palabra nos despierta cada mañana y nos acompaña durante la jornada con la Liturgia de las Horas, la Eucaristía, los tiempos de oración y de servicio.

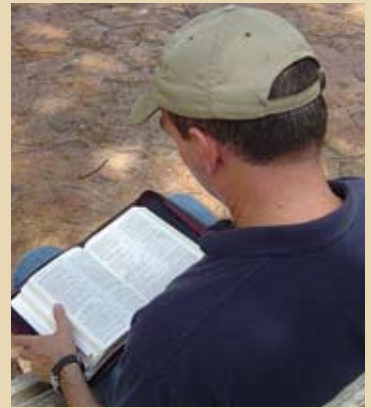
Ella es al mismo tiempo dulce como la miel y amarga como la hiel; ella consuela y también nos conmueve, nos impulsa mar adentro, nos desestabiliza.

Compartir la Palabra (Lectio divina) aviva nuestro compromiso apostólico, es factor de unidad y camino de perdón, de reconciliación y de discernimiento. La Palabra nos impulsa

a servir no sólo para combatir el hambre material, la miseria; nos impulsa también a trabajar por un mundo en el que todos sean respetados, nos impulsa a denunciar las injusticias.

Se impone una doble lectura de la Palabra: leer la vida de los pobres a la luz de las Escrituras y leer las Escrituras desde el punto de vista de los pobres; los pobres que nos evangelizan son sacramento de Cristo en medio de nosotros.

Evelyne Franc



## Aprender a escuchar

Si queremos hacer que las personas escuchen la Palabra de Dios, aquellos que la proclaman deben antes ejercitarse en la escucha de la Palabra. Deben aprender a escuchar a Dios y a los hombres.

La proclamación de la Palabra de Dios por parte de los laicos a menudo se realiza sin palabras. Se efectúa, de hecho, a través del simple testimonio cotidiano en la casa, el trabajo, el vecindario. Este apostolado "silencioso", comparable a la función de la levadura, es su principal tarea. Sólo en segundo lugar, algunos laicos se desempeñan como animadores en los diversos círculos bíblicos de las parroquias o en otros sitios.

Ewa Kusz



## Sed Profunda

En la vida de los santos, el encuentro con la Palabra de Dios mediante la lectura de la Sagrada Escritura cambió radicalmente su existencia.

Todos nosotros, nuestros sacerdotes y laicos, tenemos que intentar tener una profunda sed de Jesucristo, viviendo cada escena del Evangelio como si fuésemos uno de sus



personajes. La Biblia requiere del interlocutor creyente una respuesta: la respuesta de la oración. No basta con meditar sobre ideas o escenas que puedan despertar nuestra admiración por la verdad, la bondad o

la belleza que reflejan; es necesario conseguir que todos nosotros, los cristianos, como los santos, intentemos llevar estos textos a nuestra vida personal de cada día, para trasformarla.

Javier Echeverría

## Palabra y jóvenes

En el Libro Sagrado debidamente encontrado, la fe juvenil encuentra una orientación indispensable (brújula), teniendo, por otra parte, un especial cuidado en que el encuentro con la Biblia se convierta en encuentro con Cristo.

Se observa en muchos de estos jóvenes una sorprendente disponibilidad hacia la Biblia cuando la sintonía con ellos se alcanza no tanto, por lo menos al comienzo, mediante la autoridad de una página bíblica llamada Palabra de Dios, sino gracias a algunos adultos que les hacen de educadores pacientes y testigos creíbles del personaje más grande que es la figura de Jesús, personas que, en fin, cuando dicen Palabra de Dios, la muestran en sus propias vidas.



BSCAM

Si el adulto, como educador-amigo, logra abrir la puerta del corazón del joven, entonces la Escritura se puede proponer como un regalo que lleva consigo todas las cualidades de la Palabra de Dios según la codificación bíblica, con una peculiar caracterización para el alma del joven.

Así el joven crecerá y apreciará el protagonismo de los jóvenes en la Biblia y especialmente en los Evangelios; pondrá a Jesús en su "diario del alma"

Tarcisio Bertone, S.D.B.

## Palabra de Dios y misiones

La Palabra de Dios es un bien para todos los hombres, que la Iglesia no debe conservar sólo para sí, sino compartir con alegría y generosidad con todos los pueblos y las culturas, para que también ellos puedan encontrar en Jesucristo la vía, la verdad y la vida.

Un anuncio del Evangelio debe ser explícito, hecho no sólo dentro de nuestras iglesias, sino en todas partes, y debe ser acompañado por el testimonio coherente de vida, la cual hace evidente el contenido y lo refuerza. Obispos, sacerdotes, diáconos, personas de vida consagrada y laicos deben estar cerca también

de las personas que no participan en la liturgia y no frecuentan nuestras comunidades.

La Iglesia deber ir hacia todos con la fuerza del Espíritu y seguir proféticamente defendiendo el derecho y la libertad de las personas a escuchar la Palabra de Dios, buscando los medios más eficaces para proclamarla, incluso con el riesgo de la persecución.

## Palabra de Dios y caridad hacia los pobres

Unos de los rasgos característicos de la Sagrada Escritura es la revelación de la predilección de Dios por los pobres (cf. Mt 25, 31-46). Jesús de Nazaret, Palabra de Dios encarnada, pasó por este mundo haciendo el bien (cf. Hechos 10, 35). La Palabra

de Dios, acogida con disponibilidad, genera abundantemente en la Iglesia la caridad y la justicia hacia todos, y sobre todo hacia los pobres.

Los primeros que tienen derecho al anuncio del Evangelio son justamente los pobres, necesitados no sólo de pan sino también de palabras de vida. Sin embargo, los pobres no sólo son los destinatarios de la caridad sino también agentes de

evangelización, en tanto en cuanto están abiertos a Dios y son generosos en compartir con los demás.



Szkurlatowski

# Palabra de Dios y liturgia

Destinar un lugar visible y de honor en la iglesia al libro de la Sagrada Escritura, incluso fuera de la acción litúrgica. Cultivar el uso del silencio tras la primera y segunda lectura, y acabada la homilía. Promover celebraciones de la Palabra de Dios, centradas en las lecturas dominicales. Proclamar las lecturas de la Sagrada Escritura desde libros litúrgicos dignos, o sea los Leccionarios y el Evangelionario, que serán tratados con el más profundo respeto por la Palabra de Dios que contienen. Realzar el valor del Evangelionario con una procesión anterior a la proclamación, sobre todo en las solemnidades.

Evidenciar el papel de los servidores de la proclamación: lectores y cantores. Formar adecuadamente los lectores y lectoras, de modo que puedan proclamar la Palabra de Dios de manera clara y comprensible. Es-

tos deben estudiar y testimoniar con la vida los contenidos de la Palabra que leen. Proclamar la Palabra de Dios de modo claro, con dominio de la dinámica de la comunicación.

No olvidar, en especial en la Liturgia eucarística, a las personas para las

cuales es difícil la recepción de la Palabra de Dios, comunicada en los modos usuales como las personas con discapacidad visual o auditiva.

Hacer un uso competente y eficaz de los instrumentos acústicos.



# Animación bíblica y jóvenes

Como Jesús invitó a un joven a seguirle, así la invitación debe ser propuesta de nuevo hoy a niños, muchachos, adolescentes y jóvenes para que puedan encontrar la respuesta a su búsqueda en la palabra del Señor.

En la animación bíblica de la pastoral juvenil, se tendrá en cuenta la invitación de Benedicto XVI: Queridos jóvenes, los exhorto a adquirir familiaridad con la Biblia, a tenerla a mano para que sea para ustedes como una brújula que indica el camino a seguir.

La Escritura debe ser presentada en sus implicaciones vocacionales de modo que ayude y oriente a muchos jóvenes en su decisión vocacional, incluso hasta la consagración total.



K. LINDO

La comunidad cristiana acoge, escucha y acompaña a las jóvenes generaciones con amor, de modo que sean iniciadas en el conocimiento de las Escrituras por educadores,

verdaderos testigos apasionados de la Palabra de Dios. De este modo, también los jóvenes sean guiados a amar y a comunicar el Evangelio, sobre todo a sus coetáneos.

# Palabra de Dios y compromiso en el mundo

La Palabra de Dios, contenida en las Sagradas Escrituras y en la Tradición viva de la de la Iglesia, ayuda a la mente y al corazón de los hombres a comprender y amar todas las realidades humanas y la creación. Ayuda en efecto a reconocer los signos de Dios en todas las fatigas del hombre dirigidas a hacer el mundo más justo y habitable.

Ayuda a la identificación de los signos de los tiempos presentes en la historia. Impulsa a los creyentes a comprometerse en favor de quienes sufren y son víctimas de injusticias.

La lucha por la justicia y la transformación es parte integrante de la evangelización. La Palabra de Dios sostiene a los creyentes empeñados

en la vida política y social en la búsqueda del verdadero bien de todos y en el respeto de la dignidad de toda persona.



BSCAM

## Escuela Bíblica "La Divina Providencia"

HUGO ESTRADA

Desde hace 15 años, en nuestra parroquia La Divina Providencia, en la Ciudad de Guatemala, funciona la Escuela Bíblica, fundada por el recordado Padre Luis Mariotti.

Es coordinada directamente por un grupo de hermanas y hermanos laicos que, con mucha fe y entusiasmo, atienden con sabiduría y primor a las más de cuatrocientas personas que acuden todos los miércoles en la mañana, de las ocho a las once. La enseñanza teológica la llevaba el P.Mariotti; el estudio bíblico me ha correspondido siempre a mí.

La clase comienza con un largo momento de oración y cantos. Luego vienen dos clases con un intermedio en que se ofrece un refrigerio. La escuela bíblica tiene sus propios textos escolares, muy sencillos y breves, escritos por el P.Mariotti. El año escolar se divide en dos semestres de clases. A los participantes no se les exige documentos especiales. Por eso en el curso se aúnan profesionales y sencillos feligreses

que no tienen ningún documento escolar. El curso completo dura tres años. Los que terminan ese ciclo tienen la opción de continuar con cursos libres. Algunos tienen más de ocho años de llevar cursos libres con mucho entusiasmo.

La Escuela Bíblica, además de llevar los cursos de enseñanza, celebra las fiestas litúrgicas de la Iglesia. Hay charlas especiales para las festividades principales, sobre todo en Cuaresma y Semana Santa: los alumnos tienen facilidad para ser atendidos por varios confesores. Los que después de tres años de llevar el curso bíblico se gradúan, reciben un diploma de Agentes de Pastoral. Muchos de ellos han ido a formar otras escuelas bíblicas en sus parroquias. Por lo menos tenemos noticia de seis o siete parroquias en donde continúan el mismo currículum de estudios con los mismo libros de nuestra escuela. Cada año son más de cien personas las que se gradúan como agentes de pastoral.

Los jueves por la noche funciona también la Escuela Bíblica para los



BSCAM

que no pueden venir por la mañana. Asisten unas ciento cincuenta personas. Se lleva el mismo programa que en la mañana. Los que asisten en la noche son más bien hombres, varios de ellos profesionales. El estilo de la escuela es el mismo que el que se sigue en la mañana del miércoles. Después de quince años de vida de esta Escuela Bíblica, no dudamos en dar gracias a Dios por los miles de personas que han tenido la oportunidad de tener un mayor acercamiento a la Palabra de Dios, durante este discipulado que los convierte en auténticos misioneros.



BSCAM

## Traducción de la biblia a la lengua indígena Kekchi'

P. ENNIO BOSSÚ \*\*

**H**abía mucha gente en Cobán (Guatemala), en el Instituto Nacional de la Juventud, el día de la "Dedicación" de la Biblia en kekchi', el 24 de noviembre de 2006. Habían llegado de las distintas zonas de la Diócesis de Verapaz, y también de El Petén. Y cuando la chirimía, el instrumento autóctono que con el tambor marca los momentos solemnes de la vida del pueblo Kekchi', empezó a resonar en el gimnasio, dio inicio la procesión: al comienzo, yo, el traductor de la Biblia, después Oliverio Cho Pec y Alejandro Butz Caal, colaboradores en la traducción, y al final las 3 Hermanas de la Resurrección, revisoras del proyecto. Yo llevaba en mis manos "Li Santil Hu" y avanzaba al compás del sonido estremecedor de la chirimía mientras toda la gente tenía encendida una pequeña vela. Al llegar a la parte alta donde estaba el atril, entroniqué la Biblia y todos cantaron el Aleluya levantando

sus velas. Después el rev. Cornelio Midence, jefe de la Sociedad Bíblica de Guatemala, pronunció estas palabras: "En este momento histórico y trascendental para la vida de la Iglesia en Guatemala, y muy especialmente de la comunidad Kekchi', deseamos dedicar esta Palabra que ha sido traducida en el idioma que ustedes aman y entienden".

Así llegaba a su culmen el proyecto "Traducción de toda la Biblia en kekchi'" que había empezado en 1984: primero la traducción de Génesis y Éxodo, después del Nuevo Testamento en 1989, de Salmos en 1987, una primera revisión del Nuevo Testamento en 1999 y al final la traducción completa del Antiguo Testamento con la revisión del trabajo realizado anteriormente.

La última fase, la más relevante, fue marcada por la colaboración de la Sociedad Bíblica de Guatemala protestante, que ofreció cursos de capacitación, asesoría por parte del

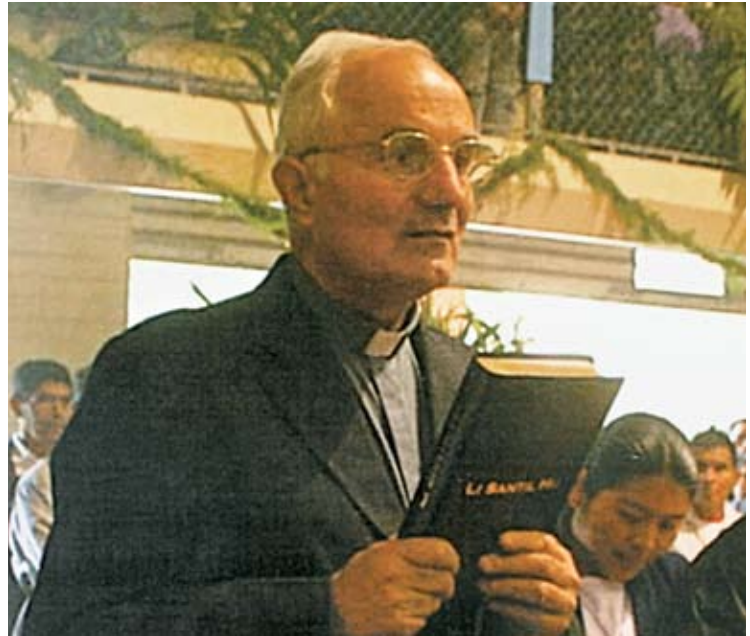
doctor Roberto Bascom, y apoyo económico. Por eso se puede decir que "Li Santil Hu" es el resultado de un esfuerzo interconfesional. El trabajo de tipografía se llevó a cabo en México y la impresión de los 21,000 ejemplares se realizó en Corea.

¿Qué es lo que me motivó a realizar la traducción de la Biblia? Un gran amor a la Palabra de Dios y al pueblo Kekchi'. La revolución de 180 grados que se dio en la Diócesis de Verapaz a finales de los años '60 empezó con la entrega del Nuevo Testamento en kekchi' a los catequistas para que fueran ellos los animadores de sus comunidades. Yo llegué como sacerdote "fidei donum" de Turín (Italia) en 1974 y me uní con entusiasmo a ese esfuerzo de inculturación llevado a cabo por toda la Diócesis. Pero cuando el Nuevo Testamento traducido al kekchi' por los Protestantes y que nosotros los Católicos utilizábamos se agotó, tuvimos que hacer una traducción nuestra ya que

no estábamos de acuerdo con los últimos criterios adoptados por los Protestantes en la nueva versión que estaban realizando. La Diócesis me entregó a mí la tarea y yo la empecé con entusiasmo ayudado por dos catequistas de la parroquia de San Juan Chamelco.

El evangelio no nos entrega a un lugar o a una cultura; no hace de nosotros un movimiento o una ciudad, sino se en-cultura, habita en las casas de los hombres, rehúsa tener un templo por su cuenta. Por eso he aprendido los idiomas de los Indígenas, me he enamorado del estudio de su historia y cultura, he leído y estudiado los documentos guardados en los archivos y en las bibliotecas del mundo: en Chicago, París, Sevilla, Ciudad de Guatemala... Y todo eso por amor hacia ellos. He sido evangelizado por los pobres y, al mismo tiempo, he tratado de anunciarles la buena noticia del Dios de Jesús partiendo de "las semillas del Verbo" presentes en sus culturas, ya que el cristianismo no es la muerte de lo positivo que hay en cada religión, sino su perfeccionamiento en la revelación última del Verbo. La traducción que he hecho de toda la Biblia al kekchi' y del Nuevo Testamento al pokomchi' ha sido entonces el punto de llegada de muchos años de trabajo entre los Indígenas, de amor hacia los pobres, de inculturación y también de lucha para abrirles un futuro mejor.

En un documento antiguo de San Cristóbal Verapaz, la parroquia donde he trabajado por 19 años, se guarda la memoria del primer contacto entre los Pokomchi'es y el Evangelio: De la tierra salimos sin ninguna resistencia; nos hicimos a la fe cristiana, según la recomendación de los primeros hombres que son nuestros abuelos, cuando fuimos conquistados por primera vez (Título de Kaqkoj 2). Y se recuerda con acentos épicos el momento del traslado abajo y de la aceptación



de la fe cristiana: cuando llegamos a tomar posesión, era en medio de la noche en una terrible oscuridad, que así se dice que era la noche del trabajo, antes que fuésemos llenos de la gracia. Este episodio que se remonta hacia el año 1545, es icono de lo que pueden ser ahora para los Kekchi'es la lectura y el estudio de "Li Santil Hu".

\* En primer lugar el documento dice que los nativos "sin ninguna resistencia" fueron "conquistados" por la fe cristiana. Ojalá que la última traducción marque para el pueblo Kekchi' una nueva etapa en su entrega total y amorosa a Jesús, conocido ahora mejor en las Escrituras.

\* Se habla también de "la noche del trabajo" y de "una terrible oscuridad" en que se tomó posesión del nuevo lugar. El tiempo que se abre ahora para la Iglesia de Verapaz es tiempo de trabajo duro y oscuro, donde, como en los dolores del parto, debe ver la luz un cristianismo más maduro, inculturado y capaz de responder a los retos del tercer milenio.

\* "Llenos de la gracia": estas palabras indican la meta de todo esfuerzo de evangelización. Que los pueblos nativos de Verapaz, "conquistados" un tiempo únicamente por la fuerza suave de la Palabra, puedan llenarse plenamente de la gracia de Jesús y "tener vida en abundancia" (Jn 10,10). "Precisamente porque en el centro de la Revelación está la Palabra divina transformada en rostro, el fin último del conocimiento de la Biblia no está «en una decisión ética o una gran idea, sino en el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»" (Mensaje del Sínodo de los Obispos).

\*\* El P. Ennio Bossú, misionero italiano por muchos años en la diócesis de Alta Verapaz, Guatemala, es un profundo conocedor de las culturas indígenas qeqchi' y pokomchi'. Conocedor de la lengua, asumió la extraordinaria y agotadora tarea de traducir la Biblia al idioma qeqchi'. El P. Ennio se encuentra actualmente en Turín, Italia, dedicado a la enseñanza en el seminario.

# Lectura ininterrumpida de la biblia

## Casi 1.200 lectores de 50 país en directo por televisión

Con una iniciativa sin precedentes en la historia, Benedicto XVI dio inicio en la noche del domingo 5 de octubre de 2008 a una lectura maratónica de la Biblia ante las cámaras de televisión que duró seis días.

Se trata de la iniciativa "Biblia de día y de noche", iniciativa lanzada por la televisión pública italiana (RAI), en la que participaron cardenales y otros participantes en el Sínodo de los Obispos, así como represen-

tantes del resto de las comunidades cristianas, del judaísmo, y exponentes del mundo de la cultura y del espectáculo.

La Biblia fue leída en la basílica romana de la Santa Cruz en Jerusalén. Los lectores fueron casi 1.200, de 50 países, escogidos con un criterio ecuménico.

Llegaron a través de Internet peticiones de unas 180 mil personas para participar en la lectura. El Papa, que

leyó el primer capítulo del Génesis, consideró que "este acontecimiento se inscribe perfectamente en el Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios".

"De esta forma la Palabra de Dios podrá entrar en las casas para acompañar la vida de las familias y de los individuos: una semilla, que si se acoge bien, no dejará de producir abundantes frutos", deseó el Santo Padre.

ZENIT

## Sínodo: salesianos participantes

Entre los participantes había una significativa presencia de hijos de Don Bosco, entre los cuales, en calidad de Padres Sinodales:

- Mons. Elías Samuel Bolaños Avelar, Obispo de Zacatecoluca (El Salvador);
  - Mons. Juan Abelardo Mata Guevara, Obispo de Estelí (Nicaragua);
  - Mons. Thomas Menampampil, Arzobispo de Guwahati (India);
  - Mons. Joseph Prathan Sridarunsil, Obispo de Surat Thani (Tailandia);
  - y don Pascual Chávez Villanueva, Rector Mayor de los Salesianos.
- Como expertos participan también don César Bissoli, Profesor Emérito de Sagrada Escritura y Catequesis de la Universidad Pontificia Salesiana (UPS), y don Jorge Zevini, Decano de la Facultad de Teología y Docente de Ciencias Bíblicas en el UPS.



María guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.

Lucas 2,19

ANS

Al principio existía la Palabra  
y la Palabra estaba junto a Dios,  
y la Palabra era Dios.

Ella existía al principio  
junto a Dios.  
Todo existió por medio de ella,  
y sin ella nada existió  
de cuanto existe.

En ella estaba la vida,  
y la vida era la luz  
de los hombres;  
la luz brilló  
en las tinieblas,  
y las tinieblas  
no la comprendieron.

La Palabra se hizo carne  
y habitó entre nosotros.  
Y nosotros hemos  
contemplado su gloria,  
gloria que recibe del Padre  
como Hijo único,  
lleno de gracia y verdad.

Jn 1, 1-5, 14

El verbo hecho carne  
1 En el principio era el Verbo,  
Verbo era con Dios, y el Verbo era  
Este era en el principio con Dios.  
Las cosas por él fueron hechas,  
nada de lo que ha sido hecho,  
la vida, y la vida era la  
tinieblas resplandeciente